

VILLANCICOS

QUE
SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL

DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY



D. PEDRO II.
N. SENHOR

Nas Matinas, & Festa da Conceyção.

Na Officina de Miguel Manescal,
Impressor do Santo Officio, &
da Serenissima Casa de Bra-
gança Anno 1705.

VIELANCIOS

SE CANTARANA
CAPPELLA REAL

DO MUY ALTO E MUY LOBRODO

REY



D. PEDRO II
N. SENHOR

Na Offina de Miguel Mandel
Director do Banco Orcio &
da Serenissima Casa de Braganca
Santa Anna 1701



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.



L poder Amor sus fuerças
 Ya se las rendiò tal vez,
 Mas juntos Poder, y amor
 Nunca se han visto vencer,
 Si de la culpa la libran

La gracia, amor, y poder,
 Cierta estava la victoria,
 Siendo sola, y ellos tres.

Que Dios quiere quanto puede
 Es articulo de fè,

Que lo quizo, y que lo pudo,
 Ay evidencias tambien.

El que duda lo possible,
 Passa de dudar la ley

Que màz alla de la duda
 Es dudar lo que se vè.

Adonde amor interviene

La sospecha culpa es,

Que el que a Amor niega impossibles

Ni es amante ni cortèz,
Vestirse del Sol Maria

Su pureza dize bien,
Que de luz nõ se vestiera
Teniendo faltas que ver.

Ni un amago hà sido en ella
Lo que en todos golpe fuè,
Que al querer alçar el braço
Cayò la culpa a sus pies.

Al nacer la escoge el Verbo,
Que pura, y sin mancha estè,
Si es grandeza de Maria,
De Dios hà sido interèz.

Estribillo.

UNa falta qualqu'era la tiene,
Solo en Maria ninguna le vè,
Que teniendo la Dios de su mano
Bien pudo dar a la culpa del piè:
Y dize la gracia,
Y dize el amor,
Y dize el poder,
Y dizen bien:
Y en su abono dezid por mi fe,
Que si Dios de su mano la tubo
Nò pudo, nõ, tropezar, ni cayer.



VILLANCICO II.

Y A nõ se pone en questiones
 Tu pureza, ò Virgen sacra,
 Que en lo que todos confiegan
 Seria cosa escusada.

Querer probar tu limpieza
 Fuera bien, si se dudara,
 Mäs oy que todos la creyen,
 Fuera subtileza vana.

Donde nõ se admite duda,
 Y la certeza està llana,
 Queda ociosa la eloqueneia,
 Y a importunidad se passa.

Vaya pues luego de aplausos
 Ala Concepcion Sagrada,
 Suceda la fê al misterio,
 Que devocion se llamava.

Estribillo.

P Orque ser tu pureza
 Sin sombra de mancha,
 Es del Cielo, y la tierra
 La cosa mäs clara.

Coplas.

L Os jasmines, claveles, y rosas
 Y quanto produze la verde campaña,

Componiendo le estan ramilletes,
 Texiendo a sus cienes hermosas grinaldas;
 De los montes, los prados, y bosques
 Se erigen los Cedros, olivas, y palmas,
 Que nõ ay planta, que a ser mãs altiva
 Nõ aspire, postrandose a sus bellas plantas,
 De los paramos dulces syrenas
 Las aves cantoras le dan alabanzas,
 Y acompañan sus voces alegres
 Las fuentes formando Tiorbas, y arpas.
Tierra, mar, ayre, y fuego celebran
 Tu Concepcion pura, ò Maria Sagrada,
 Que nõ ay parte en el todo del orbe
 Que nõ te dè salva, pues por ti se salva.

Estribillo.

Porque, &c.

VILLANCICO III.

Si te reverencia el Angel,
 Y te adora el Serafin,
 Y si Dios por tu pureza
 Madre te quiso elegir;
 Que digan lo que quisieren
 De tu pureza gentil,
 Que por mãs que disir quieran,
 Nõ la tienen que desir,
 Porque tiene este protento
 Los milagros ciento a ciento

Maravillas mil a mil.

1.

Si dixieren que has caído,
Nò los tengo que reñir,
Que has caído, en culpa, nò,
Màs de Dios en gracia, si.

2.

Diràn que has sido una esclava,
Eso lo difes de ti,
Esclava de un Dios honrado,
Nò de un villano ruin.

3.

Diràn que un lunar tuviste,
Pero deben advertir,
Que si, el lunar fue la Luna,
Que te serviò de chapin.

4.

Diràn que tuviste culpa,
Nò los puedo desmentir,
Pues es cierto la tuviste
Rendida a tu piè gentil.

5.

Diràn que tuviste sombras,
Y quien nò lo dirà ansi;
Quando a tu vista essas luzes
Sombras parecen al fin.

Estribillo.

Que digan, &c.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.



Ña de los Cielos,
Que entre las tinieblas
De tu ser primero
Siempre fuiste estrella.
Alba del Sol puro,

Cuya competencia,
Siendo blanca el Alba,
Hizo al Alba negra.

A tus passos debe
La florida selva
En solas dòn plantas,
Muchas primaveras:
En effos dos soles
De tus dos esferas
Tienen los diamantes
Toda su cantera,
Si atrebida sierpe
Azechò tu senda,
Burlada en tus passos
Deshiso sus bueltas.

Y enroscada en tornos
 Sobre su cabeça
 A si se acobarda,
 Y a si se lamenta:

Estribillo.

Y A nõ màz Zagaleja hermosa,
 Ya nõ màz con tu planta dichoza,
 Ya nõ màz que me tienes herida,
 Ya nõ màz azecharte la vida,
 Màs ay dolor,
 Que si escondo me alago en claveles,
 Me buelve en miz daños espina la flor.

Cop'as.

P Rima fin segunda,
 Cuya voz refuena
 Del amor herida,
 En la cumbre excelsa:
 Con las tres Personas
 Sonora con cuerdas,
 Pues te aclaman hija
 De la primavera.
 Madre en tus entrañas
 La segunda alvergas,
 Y el blazon de espoza
 Te dà la tercera
 Con tal consonancia

Tan templada quedas,
Que al Cielo suspende
Musica tan nueva.

Porque las màz primas
En tus gracias tengan
Primores que imiten,
Virtudes que aprendan.

Al fin todo es burla
La hermosura agena;
Desde que en tu rostro
Se han visto las veras.

Estribillo.

Ya nõ màs.

VILLANCICOV.

EN una concha rude
Coaja el rocio fresco pura perla,

Y del salobre golfo

La menor ola amarga nõ la llega.

En un peñasco duro,

Sino de las entrañas de la tierra,

Forma un diamante claro

El Sol emulacion de las estrellas.

Aquella de los mares

Sale pura, gentil, hermoza, y bella,

Y de la concha tosca,

Ni del lodozo golfo lleva señas.

Aquel del Patrio fuelo

Aun el polvo menor nõ se le pega,

Que al ver sus claras luzes,

Parece gentil parto de la esfera.

Ansi la Niña pura

Como perla, y diamante se conserva,

Sin que la ola, ò el polvo

La salpique, la manche, turba, ofenda

Estribillo.

Que es en su Concepcion
La Niña bella.

El màs claro diamante,

Y la màs rica perla.

Coplas.

Una perla es la Niña

En cuyo globo encierra

Un tal precio, que iguala

De Dios la Omnipotencia.

Un diamante es precioso,

En que el Sol reverbera

Tanta luz, que parece

Ser el Sol ella mesma.

Es

Es esfera, aun que breve,
 Mayor que las esferas,
 Pues encierra en si misma
 El que nõ cabe en ellas.

Estan claro diamante,
 De tal precio, y grandeza,
 Que ni allado Dios otro
 Máz digno de su prenda.

Esto es la Niña hermosa
 Aun màs pura, y mas bella,
 Que el màz puro diamante,
 Y la màs rica perla.

Estribillo.

Que es, &c.

VILLANCICO VI.

O' Que hermosa, que pura que limpia
 Sale el Aurora,

De los mares de gracia,

Y abismos de gloria.

Dexenle salir,

Y veran como sabe lufir.

Si antes' que falga

Màs que el Sol tiene luzes esta Alba

Que linda Niña?

Que pura Aurora?

Que à los ojos de Dios enamora!

Coplas.

1.

Que pura, que intacta, y limpia

Oy amanece la Aurora,
 Nò solo en golfos de gracia,
 Màz en abismos de gloria;

2.

Todo el ambito del Cielo
 Ilumina, ilustra, y dora,
 Y màs allà de la esfera
 Rayos luzidos tremola.

3.

Al dispuntar este pasmo,
 Ceñido de mil antorchas,
 Ya se ahuyentan las nubes,
 Ya se desmayan las sombras.

4.

Los mares con su reflexo,
 Y las selvas con su aljofar.
 Todo es plata lo que brillan,
 Todo flores lo que brotan.

5.

Si de su luz como caüza
 Estes effectos se logran,
 De su gracia que se duda?
 De su gloria que se antoja?

6.

Para madre de una perla
Ved que pura es una concha,
Que candores un diamante,
Que luzes un astro goza?

7.

Pues para ser de Dios Madre,
Para su joya precioza,
A esta concha, que pureza;
Que precio no diò a esta joya?

8.

Mas adonde voy, que digo!
Calle la ignorante boca,
Que a la verdad quando es clara,
Argumentos nò la abonan.

9.

Basta dezir, que Maria
Es tan sacra, y pura coza,
Que si Dios pudiera hazerla
Dios, ella lo fuera sola.

10.

Como esto ser nò podia,
De tal manera la forma,
Que nò nudo hazerla màs
Con su Omnipotencia toda.

11.

O' Sagrada, ò pura, ò Sancta,

O' intacta Niña, ò Señora,
De Dios hija, de Dios Madre,
Y del mismo Dios Esposa:

Viva tu pureza, viva,
Y por ella la Corona,
Que por Patrona te jura,
Y sus labaros te adoran.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO. VIII.



N aquella inmensa copia
Que en el azul pavellon
Del mundo, bordò de estrellas
Su eterno, y divino Autor;
Un Sol, que en luzes a todas

Excede en el resplandor
Puso su mano, que quizo
Que nò uvieffe soles dòs.

En el jardin de dilicias
Sola una fuente formò,
Tan clara que en sus cristales
Se viò la gracia de Dios.

Entre las volantes aves,
 Una feniz producción
 Tan sola, que es de si misma
 La origen, y sucecion.
 Si esto en el natural orden
 Fabricò su Criador,
 De tu poder soberano
 Para clara ostentacion;
 En el orden de la gracia
 Un prodigio hizo mayor,
 Pues otro Sol, otra feniz
 Y otra fuente fabricò.

Estribillo.

Quien ferà este prodigio
 En la gracia superior?
 Es Maria divina,
 Mejor Sol, mejor fuente
 Y feniz mejor;
 Que en su pura Concepcion,
 Que la fuente es màz pura
 Que la feniz màz rara
 Y màz clara que el Sol.



Coplas.

ES un Sol que entre todos los astros

Nò tiene otro de igual arrebol

Que ellos todos unidos nò hazen

Con su luz la menor porporcion.

Del Jardin que Dios hizo es la fuente

Que a dar alma a las flores brotò

Sin tocar su cristal en el tronco,

Que a los màz fue total perdicion:

Es la feniz tan unica en todo

Que en el mundo otra tal nò se allò,

Que en aromas, y incendios divinos

Se animò toda en su Concepcion.

Singular màz que todos Maria

Es la feniz, la fuente, y el Sol,

Que en ser Sol, fuente, y feniz parece

Un Divino retrato de Dios.

Estribillo.

Quien ferà, &c.

VILLANCICO VIII.

MAz que el Sol hermosa, y pura

Oy sale al prado la Reyna,

Y el prado a lveila prozume,

Que

Que es toda su primavera,
 Sale vestida de luzes
 Para que todos la vean,
 Y el salir de luz vestida,
 Es ornarse de si mesma.
 Viene en carroça de plata,
 Porque esta rara belleza
 Como es toda de los Cielos
 Un pie no pone en la tierra

Estribillo.

AL salir este pafmo
 De luz, y pureza,
 Las aves le cantan,
 Las flores se alegran:
 Plumas peinan las unas,
 Visten otras libreas:
 Y todas se admiran,
 Se pafman, se elevan,
 Al mirar una flor con dõs alas,
 Y una ave con doze estrellas.

Coplas.

SAliò al prado la Reyna Maria
 Tan pura, y hermoza
 Que las aves le dieron la salva

Como a su Aurora.
Al mirarla del prado las flores
Tan linda, y bella
Se postraron, y hizieron ayrozas
Mil reverencias.
Por mirarla, servirla, y quererla
Todas las aves
Fueron tan diligentes, que andavan
Por effos ayres.
Los claveles, y rozas al verla
La enamoraron,
Y quedaron de amor en las llamas,
Bien encarnadas.
Entendieron las aves ser feniz
Unica, y sola
Por saber que nõ tuvo el origen
Como las otras.
Que es un Sol, y una fuente lo saben
Tambien las plantas,
Y que mãz querer pueden las flores
Que Sol, y agoa,
Que es Cantora mejor que ellas todas
Saben las aves,
Porque vieron salir de su pecho
La voz del Padre
La alusion destas flores, y aves
Clara se coje,
Pues las aves son Angeles puros

Ala Reyna hermosa
 Dexenla salir
 A pizar la Sierpe
 Que se esconde allí,
 En las breves flores
 Dexenla venir
 A poner la planta
 Sobre un Serafin,
 Que serà maz propio
 Trono a su chapin;
 Dexenla salir
 Que es del Cielo, y tierra
 Feniz, y jasmin.

F I M.

